

Honduras El archipiélago indio

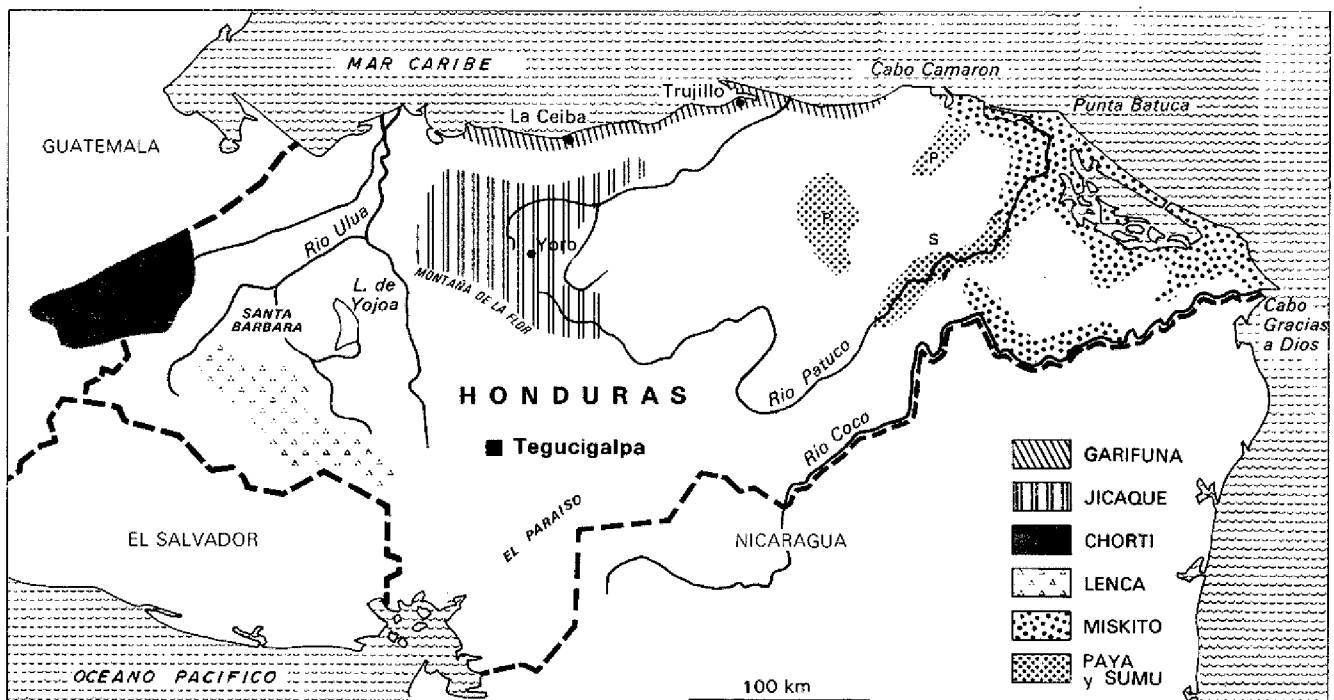
F. Cruz Sandoval *

No hay estadísticas exactas de la población india en Honduras, pero según algunos cálculos, su número se elevaba en 1980 a 172 500 habitantes, o sea el 5% de la población total.

Lenguas, comunidades, organizaciones

Los lenca en su gran mayoría han perdido el uso de su lengua materna, igual que los indios de Santa Bárbara y de El Paraíso. Los jicaques de la Montaña de la Flor lo han conservado y sus mujeres sólo hablan esa lengua. Entre los jicaques de Yoro, la lengua tol tiende a desaparecer.

* Universidad Nacional Autónoma de Honduras.



© Survival International (Francia).

Estos grupos no poseen una organización política centralizada. Los jicaques, por ejemplo, se han dividido en una veintena de comunidades, cada una con su cacique y la mayoría se ha asociado a una organización no tradicional: la Federación de Tribus Indígenas de Yoro (FETRINY). Los títulos de posesión de la tierra mantienen, sin embargo, una cierta unidad de las comunidades.

Los miskitos de Honduras están repartidos en 84 comunidades rurales, sin incluir las de los refugiados nicaragüenses. Tienen una organización (MASTA) sin reconocimiento oficial. Los garifunas¹ viven en 53 localidades rurales y en algunos barrios de Tegucigalpa, La Ceiba, Tela y San Pedro. Su organización (Organización Fraternal Negra de Honduras, OFRANEH) obtuvo recientemente personalidad jurídica; es la única organización indígena que lo ha logrado. Los lencas viven en el campo, aunque hay un pequeño núcleo en la principal ciudad del departamento de Intibucá.

Las autoridades comunitarias indígenas siempre están subordinadas a las autoridades locales y departamentales no indígenas.

Tierras y territorios

En su gran mayoría los indios son campesinos que producen para su propio consumo. Algunos se dedican también a una actividad complementaria de caza, de pesca y de recolección temporalera, o a un trabajo asalariado; a la extracción de resina, a la explotación de la madera...

Hoy las presiones por la posesión de tierra se acentúan en todo el país y las condiciones para la supervivencia de los indígenas están amenazadas en todas partes. Por ejemplo, la construcción de la carretera de Trujillo a Puerto Castilla, rompió el aislamiento en que se hallaban los payas de Olancho (Santa María el Carbón), pero cortó su territorio en dos y aceleró la penetración de los ladinos.

Grupos indígenas de Honduras

Etnia	Población (estimada en 1980)	Localización (departamento municipio)
Chortí	2 000	Copán, Ocotepeque
Lenca	50-60 000	Intibucá, La Paz, Lempira, Ocotepec
Miskito	25-26 000	Gracias a Dios
Paya	1 100-1 200	Olancho: Dulce Nombre, San Esteban, Gracias a Dios, Brus Laguna
Sumu	300-375	Gracias a Dios: en el curso medio del Patuca
Jicaque (Tolupán)	7-8 000	Yoro: El Negrito, Yorito; Fco. Morazán: Orica Marale
Garifuna (Carib.)	60 900	Atlántida, Cortés, Colón Gracias a Dios, Islas de la Bahía
Indios de El Paraíso	15 000	Departamento de El Paraíso
Indios de Santa Bárbara	5 000	Departamento de Santa Bárbara

La Ley de Reforma Agraria en vigor establece en principio el carácter inalienable de las tierras comunales. Pero, salvo algunas operaciones con los payas y los jicaques, el INA (Instituto Nacional Agrario) no demuestra ninguna prisa por defender las tierras de los indios. Los pueblos mismos carecen de capacidad para organizarse y de fuerza para presionar a las autoridades. No existe ninguna dependencia gubernamental encargada especialmente de los problemas de los indios. El artículo 173 de la reciente Constitución (1982) establece que "el Estado preservará y estimulará las culturas nativas, así como las genuinas expresiones del folklore nacional, el arte popular y las artesanías". Pero todo indica que sólo se trata de un deseo piadoso.

¹ Los garifunas hablan una lengua amerindia. Se establecieron en América Central, cuando llegaron procedentes de las islas del Caribe, en 1797, antes de la constitución del Estado hondureño. Se identifican a sí mismos como negros y no como indios.